

ficar el curso del antiguo lecho del Imperial bajo las arenas del mar o bajo el limo que cubre el fondo del lago. Allí se está depositando sedimento de una nueva formación que quizás no será muy distinta de la Formación Budi, pese a los millones de años que las separan. Resulta entretenido especular que acaso la Formación Budi fue depositada en un lago terciario de origen similar al Lago Budi actual, idea que desde luego no pasa de ser una mera posibilidad. Lo

cierto es que estos sedimentos acusan un ambiente de sedimentación pantanoso o lacustre, conclusión que viene siendo confirmada en cierta medida por el tipo de fósiles vegetales que allí se han encontrado. Nos despedimos del Lago Budi con un sentimiento de añoranza, y con la conciencia de que no por haber contribuido a desentrañar algunos de sus misterios ha perdido un ápice de su encanto y hermosura.

EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN CAESAREA

Hace algún tiempo se verifican excavaciones en Israel, en la ciudad romana Caesarea. Un grupo de investigadores del Instituto Lombardo di Scienze e Lettere di Milano, en colaboración con arqueólogos israelíes, se esfuerza en sacar a la luz partes de la ciudad de los romanos y los cruzados. Se descubrieron además los restos de un monasterio bizantino con bellos pisos de mosaico.

En uno de estos pisos se conserva aún, inteligible, una inscripción que reproduce una cita de la Epístola a los Romanos (13,3). Se descubrió igualmente una estatua de mármol, finamente trabajada, que representa a Cristo con un cordero, según era corriente en el siglo IV y se repite en las excavaciones de otros lugares.

En los trabajos verificados en el teatro romano se encontró hace años ya una piedra que evidentemente había servido de pedestal para una estatua. Lleva una inscripción, bastante deteriorada, de tres líneas: "...Titerium ...tius Pilatus. Praefectus Judaeae". Constituye el primer testimonio escrito de la existencia del prefecto (no procurador) Poncio Pilatos.

De las dunas fueron surgiendo los fundamentos de la gran catedral de los cruzados. Pero de ella sólo se han conservado los tres ábsides, que evidencian un trabajo de cantería de excelencia extraordinaria. Un ábside más pequeño a un lado revela que los caballeros cruzados erigieron también una iglesia de más reducidas proporciones. Bajo la gran catedral se encontraron dos bóvedas subterráneas de origen herodiano probablemente.